

Lima, 29/6/80 N° 7 Año 1

Dirección: Antonio Cisneros
Edición: Luis Valera
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osos
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética

Se solicitan colaboraciones. No se mantiene correspondencia sobre las no publicadas.



el Caballo rojo



VÖRÖS KATONÁK ELŐRE!

Hungría 1919: la República de los Consejos

GUERRA AVISADA

Los militares están actuando en los últimos días como auténticos caballeros. Guerra avisada no mata gente, dice el refrán, y los más sabios añaden que el que avisa no es traidor. Los militares han avisado su guerra. Tomando como pretexto una información sobre lo que a diario se viene sucediendo en los pasillos y oficinas del Ministerio de Guerra, los militares han considerado que un buen juicio a El Diario de Marka podría detener por algún tiempo la valiente campaña que nuestro diario está llevando a cabo en pro de los montoneros argentinos secuestrados en el Perú por un comando terrorista del ejército de ese país con la complicidad del gobierno y del ejército de nuestro país. Sabido es —y en estos días muchas personas honestas nos lo han recordado— que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) considera hechos de la naturaleza de los suce-



didos en Perú. Además, el año pasado, en la reunión de jefes de ejército latinoamericanos, celebrada en Bogotá, triunfó la tesis del general argentino Viola en el sentido de que la represión de la subversión debería ser internacional y colaborar en ella todos los ejércitos de América Latina. Únicamente Ecuador se opuso a tan peregrina tesis.

Es cada día más evidente que las relaciones entre los ejércitos latinoamericanos están dadas al margen de y en contra de sus respectivos pueblos y que únicamente responden a los intereses del amo impe-

rialista. En este sentido, el pretendido nacionalismo de los militares es una farsa que merece la condena moral de todo hombre honesto. Esta condena es la que nuestros jefes del ejército temen. Y ésta es la razón por la que se pretende acallar a El Diario de Marka. Todo lo demás son, como ha quedado en evidencia, pretextos sin fundamento. El problema es que nuestros militares han perdido de tal modo el crédito en la opinión pública que ya nadie les cree ni cuando avisan la guerra. De hacerla algún día, la harán sin avisar probablemente.



¿VILLANUEVA EN LA IZQUIERDA?

Parece que en los últimos meses todo es posible en el APRA. Después de las declaraciones de Carlos Roca a Marka y de los secretes de los andresistas con AP las posiciones en ese partido se van deslindando. Habrá que esperar al XIII Congreso Aprista para ver qué es lo que se decide en él y cómo quedan las reglas de juego. De momento, el señor Armando Villanueva ha afirmado que el propósito de su partido es "insurgir una nueva conciencia en sectores militares partidarios de hacer una revolución popular en el país" y que los campesinos deben luchar "resueltamente en defensa de la Reforma Agraria y evitar que los antiguos terratenientes reconquisten sus tierras". ¿Suenan o no suenan a izquierda las palabras de Villanueva? ¿Será éste el momento en que el lobo se disfraza de oveja y aclara su voz tene-

brosa para encandilar a los desprevenidos corderos?



NO QUEREMOS A VIDELA

Nos asusta. Su rostro duro, alargado, casi cadavérico, parece una premonición de la muerte. Si el rostro es el espejo del alma, la de este señor general que viene a visitarnos debe haber sido arrancada de alguna de las páginas del infierno de Dante. Pero no es ése el motivo por el que no queremos su visita. Ya Víctor Hugo demostró que en un cuerpo feo y deforme podía habitar un espíritu generoso, con lo que los románticos echaban por tierra el ideal griego de la belleza como

forma de la bondad. Pero no es éste el caso de Videla. El ha asesinado impunemente a miles y miles de compatriotas suyos; ha abierto, con la complicidad del FMI, las puertas de la economía y los recursos del pueblo argentino a las transnacionales; ha empobrecido la industria nacional argentina, condenando a miles de trabajadores al desempleo y, finalmente, con la tolerancia y complicidad de Morales Bermúdez y Pedro Richter Prada, ha tenido la osadía de perseguir sádicamente en nuestro país a sus adversarios políticos. Es por todas estas razones y muchas otras de carácter moral que nosotros condenamos y rechazamos la visita de este señor a nuestro país. No queremos tener que ver en televisión su rostro sanguinario, ni respirar el aire que él envía con su presencia. Nos queda el derecho de seleccionar, por dignidad, las visitas de personalidades a nuestro país. El pueblo peruano rechaza esta visita.

LOS ETARRAS DE NUEVO

En los últimos años el turismo español ha encontrado un fuerte inconveniente. Cada vez que llega el verano y las playas se llenan, la ETA, en cualquiera de sus variantes, amenaza con poner bombas, pone bombas, explotan éstas y se arma el tole-tole. El gobierno central sigue sin querer comprender que lo que los etarras exigen merece alguna consideración. Ellos dicen que no basta con tener un gobierno propio (Euskadi) con capital en Vitoria. Quieren también su propia policía y resolver el problema de Navarra, que ha quedado sin solucionar todavía. En esta ocasión ha sido la ETA Político-Militar, brazo armado de Euskadiko Eskerra, la que ha tomado la iniciativa. Aparentemente dormida esta rama de ETA durante los últimos años, despertó sorpresivamente en el mes de noviembre del año pasado cuando un comando de es-

ta organización secuestró a Ruipérez, encargado de Relaciones Exteriores de UCD, el partido gobernante en España. Hasta entonces sólo ETA Militar, ligada de Herri Batasuna, de Telésforo Monzón, cumplía misiones de comando. En esta ocasión ha vuelto a ser ETA (PM) la que ha tomado la iniciativa.

VENECIA SE ACABO

Terminó la cumbre de Venecia con un cierto mal sabor de boca en las siete potencias asistentes. Las contradicciones cada vez más evidentes entre los Estados Unidos y los países de Europa Occidental se han concretado esta vez en el entredicho entre el señor Carter y el señor Giscard d'Estaing. En lo que se han puesto todos de acuerdo es en condenar a la OPEP y en establecer una serie de planes en materia de hidrocarburos y política energética que garanticen, al menos por 10 años, el suministro de pe-



tróleo a las potencias industriales. La reacción de la OPEP no se ha hecho esperar, sin embargo. No es tan fácil planificar como cumplir los objetivos, y en este sentido parece ser que en los círculos allegados a la OPEP el escepticismo es enorme en lo que se refiere a los planes occidentales. Daría la impresión de que Venecia no ha servido para mucho. Las contradicciones entre los países imperialistas se han puesto en evidencia, y las limitaciones de crecimiento del sistema también. Venecia puede ser, a la larga, una especie de último intento por salvar un sistema que se ahoga en sus propias contradicciones: un RIP del sistema dictado por sus jefes máximos.

¡AFGANISTAN, AFGANISTAN!

Ya están saliendo los soviéticos de Afganistán. Los tanques que una vez entraron, regresan sin haber logrado la victoria aplastante que se proponían. El juego sucio de las potencias occidentales y de Estados Unidos en particular tampoco logró, sin embargo, alcanzar los objetivos diseñados. El miedo a la tercera guerra va desapareciendo. Las fronteras vuelven, ahora modificadas, a

ser fronteras estables por algún tiempo, límites defendibles por ejércitos cada vez más poderosos. Se ha vuelto a una especie de equilibrio desequilibrado. Aquí no ha pasado nada. La mayor parte de los destacamentos soviéticos permanecerán en tierras afganas, durante un tiempo más los guerrilleros musulmanes seguirán peleando y, de vez en cuando, los Estados Unidos y los países de Europa protestarán o harán campañas en contra del control soviético de este país asiático. Así de sencillo. Tal vez con ello se logre salvar el prestigio de las próximas olimpiadas.

LA GUERRA CONTINUA

En El Salvador el pueblo sigue combatiendo. Las calles se llenan de esos héroes anónimos que se repiten como en el caso de Nicaragua, y también como en Nicaragua los representantes del poder, sostenidos



por el imperialismo norteamericano, hacen oídos sordos a los verdaderos deseos de un pueblo que quiere vivir con paz y con justicia. En estos días, este heroico país ha quedado paralizado por la huelga general decretada por las organizaciones laborales. Los militares de la Junta han quedado, como siempre, confiados en su fuerza, creyendo que ya que les es posible vencer por el poder de las armas, podrán también justificarse ante la historia. ¿Hasta cuándo? Como en Nicaragua, en algún momento el pueblo terminará por derrotar a la terca dictadura.

La prensa emancipadora

Hay unas frases apocalípticas de Emoch W. Taft sobre la prensa tradicional: "La prensa es un excelente vehículo para vender tenedores, whisky, chiclet y coca cola". Y el ensayo Acerca de las concomitancias de la letra impresa sobre papel gaceta de Eberdhard Ballenilla, es contundente: "La prensa no es otra cosa que la manera más divertida de hacer ver a la humanidad que la humanidad no es como realmente es".


Pero no todas las opiniones de épocas pasadas coinciden con las de Ballenilla o Taft. Dimas Pacheco dice que la prensa sirve para desatar las sacrosantas furias del pueblo contra los insultantes desmanes conservadores.

En el siglo pasado, Lima, Trujillo, Arequipa, Piura, Cuzco, eran las ciudades mimadas de los conquistadores, centros preferidos de la nobleza, asientos principales de los títulos de más valía y en donde se conservaban religiosamente las tradiciones importadas de ultramar.

Por ese entonces, el patrimonio de la información correspondía a elites. La carencia de los modernos medios de comunicación social imposibilitaba la formación de la conciencia política de grandes masas; la prensa de 1800 no perseguía en sí fines mercantilistas, fue usada como un esforzado servicio para difundir ideas emancipadoras. Aún no se perfilaba ese asombroso desarrollo de la prensa dentro de los moldes de la empresa privada que degeneró poco después en el símbolo de defensa del gran capital.

La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones, eran ideas plasmadas por la revolución burguesa francesa, que surcaron como un suave viento en el pensamiento de las Cortes de Cádiz. El Decreto de

N. 1.



LA ABEJA

REPUBLICANA.

Observaciones á la opinion del S. Moreno, sobre la forma de gobierno que corresponde al Perú, remitidas á la sociedad Patriótica el 2º de marzo, por un amigo de sus conuvecdanos Las damos á luz para satisfacer al público que desea verlas.

Señores.—No soy miembro de la Sociedad, no soy político; pero las desgracias de la humanidad me conmueven; me estreñecen las que preveo en el Perú. Callar cuando se trata de su suerte, sería un crimen imperdonable para mi corazón. No oculto mi nombre por temor; un hombre libre nunca teme: la muerte es el premio mas digno de sus votos, si es por la felicidad de

Libertad de Imprenta de 1810, marca en el Perú justamente una súbita transición de la mordaza a la "prensa libre" con la aparición de El Peruano, en Lima, el 1o de setiembre de 1811.

Junto a El Peruano, que se convierte en el más enérgico defensor de las libertades públicas, surgieron numerosos pasquines en La Paz, Cuzco, Arequipa y en toda la región sur y norte, creando embrionariamente en el pueblo la rebelión contra la "Madre Patria".

Los primeros artículos fueron firmados con seudónimos como "El Invisible", "Fernando Matamoros", "Marcos Paciencia". Así nadie podía denunciar a los autores. Pero la paciencia del Virrey y de la Inquisición no tardó. Antes de completar un año de existencia, El Peruano fue acusado,

juzgado y sentenciado como reo de haber propagado doctrinas tumultuarias, sediciosas y revolucionarias.

Enjuiciado y clausurado este primer diario polémico, salieron a luz: El Satélite de El Peruano, dirigido por José Baquijano y Carrillo (marzo-abril 1812), El Verdadero Peruano (22 setiembre 1812-31 de marzo 1813), teniendo entre sus redactores a Hipólito Unanue, José Pezet, José Larrea y Loredó y otros más.

La Ley de Imprenta, según versión recogida por Luis Alayza y Paz Soldán, cooperó en la ilustración del virreynato, circularon libros y periódicos y se formaron tertulias literarias, en el fondo verdaderos núcleos políticos. Las universidades acogieron con entusiasmo el liberalismo imperante en Europa. Sánchez Carrión, Unanue y demás

N. 1.

LA ABEJA

REPUBLICANA.

Observaciones á la opinion del S. Moreno, sobre la forma de gobierno que corresponde al Perú, remitidas á la sociedad Patriótica el 2º de marzo, por un amigo de sus conuvecdanos Las damos á luz para satisfacer al público que desea verlas.

Señores.—No soy miembro de la Sociedad, no soy político; pero las desgracias de la humanidad me conmueven; me estreñecen las que preveo en el Perú. Callar cuando se trata de su suerte, sería un crimen imperdonable para mi corazón. No oculto mi nombre por temor; un hombre libre nunca teme: la muerte es el premio mas digno de sus votos, si es por la felicidad de

precursores no vacilaron en convertir a las cátedras en tribunas políticas.

Merced a dicho instrumento legal, los periódicos morían y renacían, hasta que en 1814, al retornar el absolutismo con Fernando VII, se suprime esa gran conquista fugaz de la libertad de prensa.

Antes de incidir en la prensa de las corrientes libertadoras, es conveniente formular un paréntesis: la imprenta traída a la América en el siglo XVI por el italiano Antonio Ricardo, fue utilizada en Lima (primero en México) para la impresión de un catecismo que sirviera en la catequización de los indios, por encargo del arzobispo Mogrovejo.

La producción de impresos en la época colonial fue escasa. Sin embargo merecen destacar El Diario Erudito y Comercial de Lima (1o de octubre de 1790) y El Mercurio Peruano (1791) publicado este último por la Sociedad Amantes del País, recogiendo ensayos de literatura, historia, geografía, ciencia y noticias políticas.

De San Martín, se conoce que antes de embarcarse de Valparaíso rumbo al Perú, envió a hombres de su entera confianza para que propaguen aquí un sinnúmero de hojas que abogaban por la Emancipación. Señala J.M. Valega que en el sutil rol de preparación de la masa, los patriotas no defraudaron, ya que la gente leía con

avidez las proclamas, conocía así las promesas halagadoras de libertad.

El Boletín del Ejército Unido Libertador del Perú que se publicó en Pisco (5 de octubre 1820) sería la primera hoja que se editaba en la prensa errante. Otros números aparecerían en diferentes pueblos, dependiendo del itinerario repentino del Ejército Libertador.

Después aparecieron algunos periódicos doctrinarios como La Abeja Republicana (1822), que combatió los ideales monárquicos de San Martín.

El diarismo regional tiene su origen en la prensa errante. De Pisco se editaron luego hojas y volantes en Huaura, Barranca, Retes. De este último poblado escribía Monteagudo a O'Higgins: "La maldita imprenta me ha dado infinito quehacer: se ha descompuesto los días pasados con las continuas mudanzas y no puedo publicar ni la centésima parte de lo que ocurre. Lo siento en extremo porque es preciso confesar que hasta aquí todo se ha hecho con la pluma y que ésta sola ha podido en la opinión en el estado en que se halla".

El pasado heroico rige para las luchas actuales. Hoy el enemigo es más poderoso, y la diferencia entre opresores y oprimidos son infinitamente mayores. A la prensa revolucionaria le corresponde hoy como ayer convertirse en la tribuna rectora de los movimientos insurgentes para culminar el sueño de los Precursores. Y ésta es la razón incuestionable del porqué los diarios de circulación nacional controlados por el Estado desde 1974 deben ser entregados en legítima propiedad a los trabajadores, para que así puedan ser instrumentos que puedan hablar en nombre de los que tienen sed de justicia. (Jorge Zavaleta Alegre).

El Perú y una sociedad en formación. Belaúnde y los militares. La izquierda, sus carencias, errores y posibilidades. Durante noventa minutos Julio Cotler reflexionó en voz alta para *El Caballo Rojo* sobre estos y otros temas. Agudo e incisivo, Cotler es un hombre de izquierda y uno de los científicos sociales más notables de su generación, que piensa, cada vez con mayor seguridad, que "la revolución no se va a conseguir cuando se capture palacio de gobierno sino cuando los grandes sectores populares piensen revolucionariamente, piensen con la ideología socialista... cuando el pueblo hable en prosa aun sin saberlo..."



—Tú has señalado que al Perú se le ha definido "por sus rasgos negativos, por lo que no es y por lo que podría ser". Casi un exceso semántico a lo Macera o un simple museo viviente. Puedes decirnos ¿qué es el Perú en concreto?

—Un poco existencialista tu pregunta. El Perú es una sociedad en pleno proceso de reorganización, en un proceso de intenso movimiento, aparentemente caótico, y en la que todas estas supuestas frustraciones de la izquierda por plasmar su unidad han creado nuevamente ese sentimiento de pesimismo y negativismo en mucha gente... una sociedad que está en todo el proceso de cuajar una nación en base a una referencia común a todas las clases populares...

— Una sociedad con una formación social muy peculiar...

—Y por eso tan caótica. Este es un país donde un modo de producción dominante subordina a muchos otros, múltiples y diferentes, pero que no logra integrarlos, absorberlos. Y aunque conozcamos las razones: un capitalismo dependiente, periférico... lo que nos encontramos es con mundos distintos: relaciones plenamente capitalistas y al mismo tiempo referencias arcaicas. Una situación absolutamente contradictoria que al mismo tiempo te muestra cómo va cuajando esta sociedad nacional donde el enfrentamiento entre las clases no sólo es a nivel de relaciones de explotación económica, sino de naturaleza cultural. La imagen de país dual por eso es conveniente.

Entre el cine "Pacífico" y el "Mirones" parece no haber continuidad; entre Larco y la Plaza San Martín hay un abismo, son mundos distintos... Una sociedad en la que las clases populares, sin embargo, han ingresado a un proceso muy intenso de participación política asumiendo cada vez más sus propios intereses y delegándolos cada vez menos en otras clases; lo que significa la recreación de nuevos valores, de imágenes propias y de la formación a ese nivel, de una sociedad nacional.

— ¿Y qué tanto han influido en ese proceso, los doce años de gobierno militar?

—Yo creo que es gracias y a pesar de Velasco que este proceso se ha acelerado. Esto es indudable...

BELAUNDE: EL RELEVO GUBERNAMENTAL

— Tú has sostenido que el próximo gobierno civil va a tener a las Fuerzas Armadas no sólo detrás del trono sino en el trono mismo. Una vez elegido Belaúnde ¿sigues pensando lo mismo?

—Por supuesto, este período nos muestra a un Belaúnde en busca de los militares para las conversaciones políticas. Fuera de lo anecdótico, el hecho que vaya al "Pentagonito", al local del Comando Conjunto, a la casa del cuñado del ministro de Guerra, tiene un sentido político. Se habla mucho del Consejo de Defensa Nacional, como lugar de reunión de ministros militares, del comando militar y de los ministros civiles claves. Allí se tratarían los problemas cruciales del gobierno. Y Belaúnde hoy por hoy —aunque a Javier Alva lo moleste— es el relevo, como lo señaló Ritcher: "vamos a comenzar el proceso de relevo gubernamental". Con todo lo que la palabra relevo significa. Por otro lado, creo que en el Perú, mientras exista una situación de dominación clasista, nunca más los militares van a apartarse del poder... y por eso van a ser el fundamento del belaundismo y por eso muchos militares temieron que ganara el APRA...

—¿El APRA se habría opuesto a este tipo de acuerdo cívico - militar?

— Hubiera hecho mucho más tensa la relación. Para comenzar Villanueva hubiera colocado a su gente en Palacio y en el servicio de inteligencia nacional. Así de simple. Y eso es intolerable para los militares, para los cuales hasta la cancillería es una agencia de los ministerios de la Defensa, y sino que lo diga Videla...

Julio Cotler: «la revolución no es sólo la captura de palacio...»

— ¿Esta relación de Belaúnde con los militares podrá ser caótica?

— Eso depende. Si logran concertar un grado de institucionalización de esta relación, ambos se van a apoyar y a buscar la estabilidad política... y preguntémosnos ¿a costa de qué?...

LA IZQUIERDA EN DEBATE

— ¿La izquierda será capaz de canalizar el descontento popular que se preve?

— No será la única, el APRA también sabrá canalizar ese malestar.

— Pero como alternativa real y concreta ¿puede convertirse en alternativa?

— Siempre y cuando se enraice en el movimiento popular, partiendo de sus necesidades y aspiraciones concretas y busque repre-



La izquierda unida y reunida

sentarlo verdaderamente, sin pretender colonizar el movimiento popular para satisfacer los intereses partidistas y de sus respectivas clientelas políticas... superando las carencias y erro-

res que aún posee. La izquierda debe aprender también a desarrollar recursos de flexibilidad y de tener la fría capacidad de examinar cada situación concreta y dejarse de imaginar cosas

que quisiera ver...

—¿Te estás refiriendo a coordinaciones que pueda realizar con el APRA en el Parlamento?

— Y ¿por qué no?... ¿por qué no?... lo que hay que hacer es avanzar al movimiento popular; hay que favorecer su coordinación, su avance, su autoconciencia y autogobierno. No se trata de obtener el poder para el partido sino para el con-



junto del movimiento popular...

—Estos "defectos" ¿los atribuyes acaso al papel intelectualizado y científico social de las cúpulas partidarias?

— Para comenzar yo no creo en el peso de las Ciencias Sociales. Hay muy poco científico social en el país, lo que existe son muchos que han estudiado sociología, que es otra cosa... ¿Los intelectuales?... ¿no es acaso una cosa normal?... todo movimiento político siempre se inicia a través de cierta fundación intelectual, éstos comienzan a poner el piso... Más importante es el carácter mismo del país. Hablamos de que el movimiento popular y las izquierdas luchan por la expansión de la democracia pero al mismo tiempo existe en ellas una práctica política antidemocrática: es la historia que se hace presente. Estas prácticas oligárquicas que hay en todos los parti-

dos de la izquierda ¿de dónde salen sino es del carácter de este mismo país?... Y por eso el enraizamiento democrático en las masas es lo que los hará avanzar....

— ¿Cómo se conseguiría?

—Con una práctica política democrática. En vez de buscar la captura de tal o cual dirigencia sindical se debería difundir y penetrar la ideología socialista en el interior de las clases populares. Como tantas veces se ha dicho la revolución no es sólo la captura del Palacio de Invierno... Hacer revolución significa hoy hacer democracia y sino veamos el ARI: ¿a quién le consultaron los dirigentes para romperlo y pelearse internamente por curules parlamentarias?...

—Lo que significa la construcción de un partido de masas...

—Por supuesto... y hacer un partido de masas es hacer que la gente se organice, hable, 'debata... por eso, todo no es negativo y existe un gran avance en relación a 1977. Hoy las izquierdas se pueden tolerar, ya no se dice que los otros son agentes del imperialismo... eso es importante así como que puedan debatir y mantener sus puntos de vista sobre tal o cual problema... Una de las lecciones que la izquierda debe aprender de los resultados de 1980 es a tener eficacia política, que es distinto a oportunismo, no se pueden seguir planteando cosas que a la gente no le interesa, debe plantearse como una alternativa eficaz...

—¿Y teóricamente una izquierda nacional?

—Pues claro, con los problemas de acá y ahora... No en China, ni en la Rusia de 1905, ni lo que dijo Lenin, ni Mao, Trotsky, ni el mismo Mariátegui. Lo que significa hacer investigaciones y conocer realmente el país. No es posible que un dirigente de izquierda no sepa qué es la inflación en los términos más elementales. La izquierda en ese sentido debe ser más concreta. Además incorporar la cultura y estilo político en su actividad cotidiana, slogans, dichos, cuentos, bailes nacionales...

La incorporación de lo peruano en la izquierda sólo se conseguirá cuando se integre con el movimiento popular llegando a ser una misma cosa. Cuando eso se logre la "intelectualidad" y sus rasgos estarán muy limitados... (Raúl González).

Poesía / Giuseppe Ungaretti

Giuseppe Ungaretti (1888-1970) es uno de los más importantes poetas del siglo XX. Junto con Salvatore Quasimodo y Eugenio Montale forma parte de los llamados "herméticos italianos" aunque buena parte de los poemas que ellos escribieron son concentrados y transparentes. En este mes de junio en que se conmemora el décimo aniversario de la muerte de Ungaretti, a manera de homenaje publicamos un poema suyo.

LOS RIOS

*Me agarro a este árbol mutilado
abandonado en esta hoya
lánguida
como un circo
antes o después del espectáculo
y miro
el pasar tranquilo
de las nubes sobre la luna*

*Esta mañana me desperecé
en una urna de agua
e igual que una reliquia
descansé*

*El Isonzo alegre
me alisaba
como a uno de sus guijarros
Recogí
mis cuatro huesos
y me fui
como un acróbata
del agua*

*Luego me acurruqué
junto a mi ropa
sucía aún de la guerra
e igual que un beduino
me incliné
para recibir
al sol*

*Este es el Isonzo
el que me ha ayudado
a reconocirme
dócil fibra
del universo*

*Mi suplicio
viene cuando
no me creo
en armonía*

*Pero esas ocultas
manos
que me acarician
me regalan
la rara
felicidad*

*Repasé
las épocas
de mi vida*

*Estos son mis ríos
Este es el Serchio
al cual pertenecen
casi dos mil años
de gente de mi pueblo
mi padre y mi madre*

*Este es el Nilo
que me vio
nacer y crecer
y arder de ignorancia
en las extensas llanuras*

*Este es el Sena
en cuyos torbellinos
di vueltas y más vueltas
hasta reconocirme.*

*Estos son mis ríos
resumidos en el Isonzo*

*Esta es mi nostalgia
que en todos ellos
se transparenta
ahora que es de noche
y mi vida es como
una corola
de tinieblas*

(Del volumen L'Allegria, edit. Mondadori)



Fue la segunda revolución proletaria en todo el planeta



Quien haya leído **El hombre sin atributos**, de Robert Musil,

habrá encontrado en sus páginas un retrato seguramente inigualable de la decadencia. Corte austriaca envejecida de la preguerra con sus entorchados, ministros de opereta, flácidas pasiones, miseria moral encubierta con ropajes católicos y un deambular sin sentido de los personajes, un ir y venir semejante a los frentes fríos y calientes, a los

anticlones y variaciones de presión atmosférica que introducen tan sabiamente la novela: bajo las notas del vals vienés y las arañas de cristal tallado iluminando los salones se agazapan, al acecho, el aburrimiento, la corte feudal de los milagros y la miseria moral de una aristocracia corrupta.

FIN DE EPOCA

Al otro extremo de la monarquía católica, en la península Ibérica dormitante, Valle Inclán

escribía del rey, consorte de Isabel II:

"y don Francisco de Asís, sacando la minga muerta, al amparo de una puerta lloriquea y hace pis".

La monarquía se derrumbaba. Las fuerzas nuevas —burguesía industrial y proletariado revolucionario— comenzaban a enfrentarse en el escenario europeo. En Hungría, territorio ocupado por el pueblo magiar desde la época de las segundas invasiones bárbaras al

continente, Sandor Petofi y sus compañeros iban jubilosos a la muerte en 1849 para alcanzar la libertad y acabar con la monarquía y la esclavitud. Más ésta — ¡ay! —, como diría Vallejo, "siguió viviendo". El restablecimiento del absolutismo a partir de 1849 y la época del dualismo (imperio austriaco y reino húngaro) desembocaron en la Primera Guerra Mundial con una Hungría comprometida con las Potencias Centrales

e integrada a la alianza germano-austriaca. Tras la derrota de esta alianza, de pronto, como una flor maravillosa crecida en medio del pantano, se da en Hungría, a las orillas del Danubio, el fenómeno de la revolución: los obreros toman las fábricas y el pueblo se lanza a las calles para enfrentar a los enemigos de la libertad: a todas aquellas fuerzas retardatarias que, dentro y fuera del país, tratan de quebrar el fino tallo de la flor revolucionaria.

Hungría 1919: la República de los Consejos

LA REPUBLICA DE LOS CONSEJOS

En octubre de 1917, la revolución había modificado para siempre a la vieja Rusia. Los soviets habían tomado el poder y se había acabado para siempre el poder de los cortésanos corruptos que rodeaban al zar y el de los terratenientes y burgueses que oprimían al pueblo. Como en Rusia, en el resto de Europa las fuerzas sociales se agitaban. Grandes oleajes

revolucionarios comenzaron a golpear los contrafuertes burgueses de las potencias europeas: los espartaquistas en Alemania, la huelga general de la CNT-UGT en España, los consejos en Hungría... De pronto, todo el viejo edificio monárquico-burgués del Viejo Continente.

En Hungría, la monarquía capituló tras la derrota. Constituido el Consejo Nacional, bajo la dirección de Mihály Karolyi, éste exigió la paz por separado respecto de Austria, la

independencia de Hungría y el reconocimiento del derecho de las nacionalidades a la autodefinición. Dentro de su programa estaban también considerados la reforma agraria y el derecho electoral para todos. Revolucionarios y reaccionarios se enfrentaron en el histórico Puente de las Cadenas sobre el Danubio, y la policía abrió fuego contra el pueblo. El 31 de octubre de 1918 la revolución triunfaba: Mihály Karolyi

Este partido, sin embargo, decidió aunar sus fuerzas a las del PCH, y, como resultado de este entendimiento, terminó por conformarse la unidad de ambas agrupaciones bajo el nombre de Partido Socialista de Hungría. Así, en forma pacífica, el pueblo húngaro tomó el poder.

BELA KUN Y LA GUERRA DE INTERVENCION

Tras la victoria de la revolución, se constituyeron los Consejos en todo el país. En cada municipio, en cada ciudad, en cada provincia y en cada distrito se constituyeron consejos que tomaron el poder y lo organizaron en beneficio del pueblo. La auténtica revolución es una fiesta, y la fiesta húngara de la revolución tuvo en ese momento su máximo clímax. "La revolución proletaria húngara —escribiría por entonces Béla Kun— es el producto de la acción de dos fuerzas. Una es la decisión de los obreros, campesinos pobres y soldados de no querer seguir soportando el yugo del capital. La otra es la alianza imperialista que con la mutilación del territorio húngaro quería, y aún quiere, despojarnos de todos los medios de subsistencia, de las materias primas para la industria, de las condiciones de existencia..."

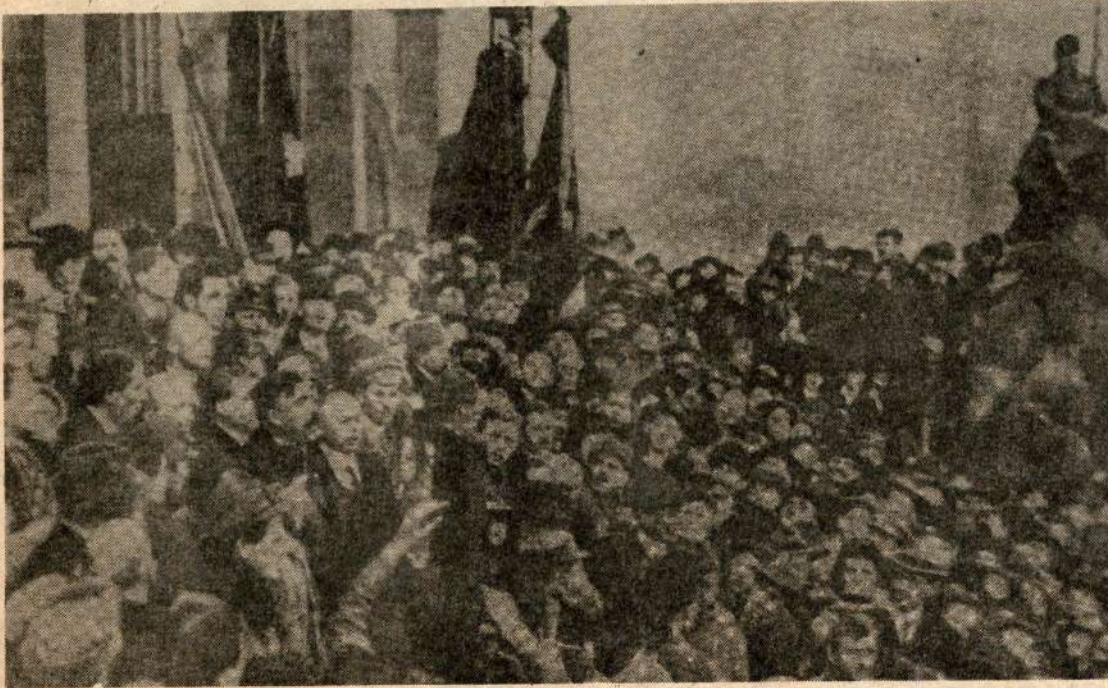
Béla Kun estaba al frente de la revolución triunfante. La revolución nacionalizó todo para ponerlo al servicio del pueblo y bajo la vigilancia y administración de los consejos. Como señaló Lenin en su discurso del 3 de abril de 1919: "...cuando vemos niños como Hungría, donde ya existe el poder soviético, entonces decimos

que ya hemos logrado lo nuestro no sólo en Rusia sino también en la proyección internacional a otros países..."

La revolución húngara fue, en efecto, producto de la revolución rusa de 1917. Y como la revolución de octubre, la de los consejos tuvo que enfrentar el cerco internacional de la reacción. A diferencia de la revolución de octubre, sin embargo, más débil y completamente aislada, la revolución de los consejos terminó por sucumbir ante la avalancha reaccionaria.

Las potencias vencedoras de la Entente prepararon la agresión. Un ejército franco-rumano-serbio alcanzó la línea del Tisza el primero de mayo, mientras que italianos y franceses se apoderaban de las localidades de Makó y Hólmezovasarhely y las tropas suecas ocupaban Miskolc y Salgótarján. El Ejército Rojo estaba aún sin organizar, y, a pesar de la heroica resistencia de los revolucionarios, tras 133 días de existencia, la República de los Consejos dejó de existir el primero de agosto de 1919.

Así terminó esta magnífica experiencia. Magnífica y temprana. Un pueblo organizado que, en un momento determinado fue capaz de enfrentar su destino y construir su futuro, sabiendo en los últimos momentos que las fuerzas de la reacción, superiores en número y posibilidades, habrían de acabar con una obra tan excelente. Hungría tuvo que esperar que finalizara otra guerra mundial para verse al fin libre de explotadores y reiniciar con el mismo entusiasmo el camino hacia el socialismo.



La proclamación de la República de los Consejos



Béla Kun

fue nombrado primer ministro, y se constituyó un gobierno de coalición sobre la base de los miembros del Consejo Nacional. En enero de 1919 renunció el gobierno de Karolyi por presión de las masas, y el 23 de marzo de este mismo año el Partido Comunista Húngaro preparó una manifestación para pedir la liberación de los presos políticos que mantenía el gobierno de Berinkey, sucesor de Karolyi. Esto precipitó la caída del gobierno socialdemócrata.

"Nos dirigimos a los proletarios de todo el mundo, a los obreros, alemanes, ingleses, franceses o italianos y les pedimos que con todas sus fuerzas salgan al paso, en sus respectivos países, en contra de los capitalistas"

Béla Kun

FOLKLORE Y MESTIZAJE

En el país acaecen paralelamente dos músicas folklóricas, en términos que aceptamos como demasiado generales: la costeña y la serrana. Mientras la primera de ellas ha sido injustamente observada con ligereza y desdén por los llamados autores de la "nueva canción" que anteriormente se denominó "canción comprometida", la segunda fue asimilada por éstos como único símbolo del "Perú profundo" y las "masas explotadas".

Al folklore costeño —salvo los aires afros que fueron reivindicados por una moda setentista— se le atribuyó el defecto de música de salón degustada por la burguesía; en comparación al folklore serrano, expresión del campesinado y las mayorías pauperizadas por el sistema, expresión que por lo demás, conllevaría una autenticidad y estado musicalmente puro desde ancestro.

En ello, hay un serio error de análisis. Tanto uno como otro folklore son producto del mestizaje complejo y por lo mismo rico, que define nuestra identidad nacional aún por plasmarse. Ni el folklore serrano es musicalmente la permanencia total de los usos quechuas o aimaras, ni el costeño constituye el traslado de costumbres armónicas europeas simplemente. Y aún más, el mestizaje cultural que da como resultado la música costeña, no se efectúa en dorados salones aristocráticos de la capital sino en el crisol hermoso y pobre de un pueblo que da vida y carta de ciudadanía a esta música que hoy nombramos como criolla.

En ambos casos, como está dicho, la integración cultural responde a una autoría popular. El folklore serrano y el costeño son mestizos. Quisiera referir, para terminar, como una de las probables causales del equivocado juicio al que apuntábamos iniciando estas líneas, el hecho de que siendo los autores de la "canción comprometida" personas cuya infancia y formación estuvo vinculada al folklore costeño, la subvaloración que éste les provoca tiene por motivo quizá inconsciente el rechazo del origen de clase, de allí su identificación con un folklore que a priori, es considerado como más popular o telúrico. (Nicolás Yerovi).



Primero, la puesta en escena. Un almuerzo familiar reúne a parte de los miembros de dicha familia: la dueña de casa, dos hijas, los hijos de la primera de ellas (un varón y dos mujeres), el esposo de la segunda y un hermano de éstas. El mayor de los nietos, un muchacho de unos diez años, propone animar la sobremesa contando un chiste y se arranca sin más preámbulo: "un niño entra al baño sin tocar la puerta y encuentra a su mamá bañándose, calata. Le señala ahí y le pregunta: ¿Qué es eso mamá? La mamá le contesta: eso es el garaje, hijito. Otro día encuentra a su papá calato y le pregunta qué es lo que tiene allí. El papá le dice: eso es el camión, hijito". Hasta este momento el relato del chiste ha estado frecuentemente interrumpido por las risas de los presentes. Mientras que el relator se ríe con cierto embarazo pero con evidente placer, los adultos lo hacen con manifiesta incomodidad. Se agitan en las sillas, se miran entre sí y se les nota un tanto avergonzados. Sin embargo alientan, valientemente, al muchacho a fin de que continúe su historia. Las menores ríen abiertamente. La madre del niño lo insta a terminar.

El niño prosigue, pero sin mirar a nadie: "una noche el niño entra al cuarto de sus papás y..." ríe estrepitosamente y se interrumpe. Los adultos comentan cosas como las siguientes: "cómo se vacila éste" o "no lo puedo creer, son los mismos chistes de mi época". El relator no para de reír. Las otras dos niñas se le aproximan, parecieran querer disfrutar de su importante, aun cuando transitoria posición. La abuela demuestra un interés moderado. La única solución —parecen decir los adultos con su actitud— es terminar esto cuanto antes. Esta vez son varios los que urgen al muchacho a que concluya. Este, que está rojo de risa y embarazo, se seca los ojos llenos de lágrimas (de hilaridad), se hunde un poco más en la silla —como preparándose para lo que va a venir— y dice: "bueno, pues, el niño abre la puerta del cuarto de sus papás..." Nuevamente estalla en risa. Ahora los adultos saltan de sus sillas y le ordenan a gritos, si bien cordiales, que la acabe. El niño hace un supremo esfuerzo para contener la risa, se agarra de la mesa y sigue: "entonces ve a sus pa-

pás acostados en la cama y les pregunta qué están haciendo. Su papá le dice: estoy metiendo mi camión en el garage. Entonces el niño le dice: ¿Hay sitio para mi volkswagen?"

La familia estalla en carcajadas y se levanta de la mesa aliviada. ¿Por qué interesa esta amena —aunque a ra-

empañada por la presencia de la abuela-madre-suegra, lo que se tradujo en una mal disimulada incomodidad. A la dueña de casa lo único que nos atrevemos a atribuirle —tal vez poseídos del mismo respeto vergonzoso que los adultos de la situación referida— es desconcierto. Desconcierto frente

nos parece audaz ese gesto deberemos recurrir a la teoría. Pero antes es preciso notar que la ambigüedad que introducimos cuando hablamos del "protagonista del relato" es deliberada. Porque el protagonista del chiste, es el niño que somos formulando preguntas, construyendo teorías y experi-



Sexualidad y familia: un chiste y una anécdota

tos embarazosa— reunión de familia para el tema que nos ocupa? Freud mostró, empleando para ello un modelo económico de corte centralista, que el chiste obtenía su monto de placer del ahorro en el gasto de energía psíquica destinada a subvencionar la inhibición. Pero lo que asigna al chiste un carácter privilegiado no es tanto la fuente de donde obtiene sus divisas sino su lugar de procedencia: el chiste es la contribución de naturaleza cómica que efectúa el dominio del inconsciente. Y lleva su marca. Y por ello ahora nos va a servir —ya que éste es un chiste familiar— para entender parte de la organización de la sexualidad en el interior de la familia.

Para el infantil narrador ésta ha sido una experiencia predominantemente placentera. Ello ha sido el correlato natural de un proceso desinhibitorio exitoso. Para los adultos de la segunda generación la diversión se vio

a una ley que se ve simbólicamente transgredida.

A todos, no obstante el monto de ansiedad concomitante, el chiste les causó risa. ¿Qué fue, pues, tan gracioso en ese chiste? ¿Fueron tal vez las metáforas utilizadas para designar los genitales? Sin duda éstas ubican ciertas diferencias que nos interesan: Masculino-Femenino, Infantil-Adulto. Son, además, rasgos de un ingenio que no vacilamos en llamar popular por oposición a otro erudito, menos divertido.

Pero lo que en definitiva nos causa risa, lo que consolida la captura de nuestra adhesión emocional, aquello que moviliza nuestra pronta adhesión con el protagonista del relato, no es tanto la "perspicacia" mostrada en las respuestas de los padres; como dos cualidades en la actitud del protagonista del relato: su curiosidad y su audacia. Para comprender por qué nos toca esa curiosidad y por qué

mentando deseos condenados a la frustración por una prohibición cuya eficacia se refuerza mediante una amenaza simbólica, esto es: la barrera del incesto y la amenaza de castración.

Nos topamos, por enésima vez, con los ejes estructurantes de ese complejo artefacto cultural que Freud denominó Complejo de Edipo.

El chiste dramatiza —caricaturizándola— a la prohibición; a la que no menciona. No es necesario, porque su presencia es alusiva, enmarcada por su ausencia. Lo propio ocurre con la castración, que es negada. Tal su audacia, que es preparada y anticipada por la curiosidad que es —en último análisis— saber.

Hasta antes de Freud, como se sabe, la sexualidad infantil fue tenazmente denegada, oscurecida y denigrada. La existencia del inconsciente era sistemáticamente desconocida. Freud, quien jamás asumió el análisis político de nuestra sociedad,

GLORIA Y CREPUSCULO DE UN CAMPEON

Hacia 1946-47, Miguel Najdorf fue uno de los dos o tres aspirantes más serios al campeonato mundial; no hubo jugador importante al que no venciese. Campeón argentino durante muchos años, participante exitoso en innumerables olimpiadas, ahora, cumplidos los 70 años, empieza a ser derrotado por jugadores de poca experiencia internacional. Veamos pues dos partidas de Miguel Najdorf.

M. Najdorf - M. Botvinnik.
Defensa Nimzoindia-
Groninga 1946

1) P4D, P3R 2) P4AD, C3AR
3) C3AD, A5C 4) D2A, P4D 5)
PxP, Pxp 6) P3TD, AxCj. 7)
PxAI, P4A 8) C3A, D4T 9) C2D,
A2D 10) C3C, D5T 11) D2C,
C3T 12) P3R, P5A 13) C2D,
0-0 14) A2R, P4CD 15) A1D,
D4T 16) A2A, TR1R 17) 0-0,
TD1C 18) C3AI, D2A 19)
C5R, A3R 20) P3A, C4A 21)
A2D, C5T 22) D1C!, T3C 23)
D1R, C2D 24) D4T, C1A 25)
P4R, P3A 26) C4C, C3C 27)
D5T, D2A 28) TD1R, T(3C)
1C 29) C3R, C2R 30) D4T,
P4A 31) P4C!, P5A 32) Pxp!
(Obsérvese que la Dama negra
está sobrecargada) 32)..., C3C
33) PxA, TxP 34) AxC
(6C), PxA 35) C2C, TD1R 36)
TxT, TxT 37) CxP, T3AR 38)
D5C, CxP 39) AxC, TxC 40)
R2C, y las negras abandonaron.
A pesar de esta derrota,
Botvinnik ganó el torneo de
Groninga y dos años después
fue campeón mundial.

Miguel Najdorf - Hernán
Salazar. Apertura Reti-Santiago
de Chile 1980

1) C3AR, P4AD 2) P3CR,
P4D 3) A2C, C3AD 4) 0-0,
P3R 5) P4aD, C3AR 6) Pxp,
Pxp 7) P4D, A2R 8) Pxp, AxP
9) C1-2D, 0-0 10) C3C, A3C
11) CD4D, T1R 12) CxC, PxC
13) P3CD? (Esta jugada pierde
la partida; aparentemente parece
buena porque colocará un alfil
en la gran diagonal, pero deja el
punto 2R completamente débil
y paradójicamente la gran
diagonal 2CD-8TR será del
negro) 13)..., A3TD 14) T1R,
C5R 15) P3R, D3AR 16) A3TD,
CxPAR!! 17) RxC, TxP 18)
TxT, T1R 19) A1AD, DxT 20)
D2A, A6D! 21) DxpA, TxT
22) abandonan las blancas.
Salazar prueba con esta partida
que está en la mejor línea del
ajedrez sureño: la de René
Letelier, Carlos Jáuregui, Héctor
Jiménez. (M.M.).

fue el que paradójicamente— hizo posible la auscultación de las implicancias políticas e ideológicas de las relaciones sociales y sexuales en el interior de la familia, al arrancar a la sexualidad del rechazo denigratorio de que era objeto y mostrar —de modo incontrovertible— ese inconciente inadvertido.

Desde entonces sabemos que la represión sexual, ejercida en el interior de la familia, posee un alcance y una significación sociales que trascienden largamente los linderos del ámbito familiar. Que la familia patriarcal, el matrimonio monogámico de carácter compulsivo y la educación represiva y autoritaria son instituciones solidarias de una ideología apropiada a los intereses del grupo dominante y que, consecuentemente, la mujer es desconocida y marginada en sus posibilidades fundamentales: las de gozar y trabajar creativamente; asignándosele un rol ajeno a la producción y confinado a la reproducción —éste es el fundamento de la idealización de la maternidad.

La virtud de la digresión que aquí termina debiera ser la de permitir un retorno a nuestro chiste; de modo

ducto social e históricamente determinado. En ese sentido, las metáforas en torno a las cuales se articula el chiste permiten ubicar contenidos relativos a una clase social: la clase de los que poseen vehículos propios y garage donde guardarlo. De paso nos proporciona información útil para destacar la presencia de lo imaginario en la industria automotriz. Y a la inversa.

Portan, estas mismas metáforas, una exhortación ideológica implícita en la inclusión de los órganos genitales en el régimen de propiedad privada. Y conste que no estamos argumentando en favor de que sean propiedad pública, ni menos estatal. Menos ambiciosamente, procuramos evidenciar la utilización de determinadas categorías ideológicas en la comprensión de la sexualidad. Esto nos remite a la concepción de las diferencias sexuales que subyace al texto: mientras que el genital masculino es simbolizado mediante vehículos motorizados, dotados de movimiento, el femenino es relegado a la "parálisis de la inmovilidad". Así, mientras que los primeros explotan al encenderse, y vi-

entonces tentado de afirmar que la oposición que esta concepción de la sexualidad revela no es tanto la clásica de actividad —pasividad sino aquellas de animado-inanimado.

Pero entonces advertimos que lo que está en juego no son únicamente los roles sexuales. Estos reflejan, dramáticamente (en el sentido de *dramatis personae*) los correlativos papeles sociales. Lo que esta vez encontramos, también por enésima vez, es el impacto de la alienación y la cosificación propias de las relaciones sociales del capitalismo. Y es que al reducirse históricamente a las mujeres a la pasividad social —al marginarlas del proceso productivo— se determinó, con la misma lógica, la forma del deseo como apropiación. O, para decirlo como Lacan, que su deseo sea el deseo del otro.

Pero nuestro chiste aún posee otras derivaciones vinculadas a nuestro tema. Nos referimos a la respuesta negadora y represiva que, caricaturescamente, proporcionan los padres al niño. Y decimos que lo hacen a modo de caricatura por dos motivos: el primero es propio de la elaboración misma del chiste que, como se sabe, lleva una marca social; por el solo hecho de ser emitidas al interior del mismo estamos prevenidos de tomarlas en serio. Pero, además, lo que les confiere su auténtico *status* cómico, grotesco, es la pregunta del niño, quien asume el len-

deseo— fue mucho más allá de la información que le habían suministrado y que, en cualquier caso, el intento de sus padres por despistararlo resultó completamente inútil. Hasta aquí el chiste.

El Perú posee tal diversidad de organizaciones familiares que hace de su recorrido un viaje a través de la historia. El tema de la familia viene siendo estudiado entre nosotros; se advierte, sin embargo, una sistemática exclusión de la presencia de la sexualidad en el interior de la realidad familiar —tal y como ésta es vivida por sus integrantes. A falta de datos provenientes de investigaciones globales, que es aquello que necesitamos, lo que nos proponemos es cerrar este artículo con una anécdota ejemplar, referida por una participante en un taller de educación sexual dirigido a padres y maestros.

Escuchemos, pues, esta anécdota que refleja, en forma condensada, las ansiedades que asolan a padres y educadores: una madre, sumamente preocupada por la urgencia de proporcionar a su hijo información veraz acerca del origen de los niños, se había preparado concienzudamente para ello. A tal efecto, habiendo leído los últimos manuales y consultado con un especialista aguardaba, ansiosa e impaciente, el momento adecuado para brindar su explicación. Una tarde su pequeño hijo se le aproxima y le hace la siguiente pregunta: "¿Y yo de dónde vengo mamá?" La madre, como es fácil suponer, vio llegada su oportunidad e, inspirando con fuerza para serenarse, lanzó su elaborado discurso acerca de la procreación, el embarazo y el parto; todo ello convenientemente acondicionado al lenguaje infantil. El niño, que la miraba muy sorprendido, esperó cortésmente a que su madre terminara de hablar y entonces le dijo: "Mamá, lo que yo quería saber es si vengo de Huancaayo, igual que el Bernardo".

Por ello, y por todo lo anterior, en el Perú, en 1980, hablar de la sexualidad en la familia no es un chiste ni constituye una anécdota: es un albur. (Jorge Bruce).

"una noche el niño entra al cuarto de



Pego Cromo

que enriquezcamos el análisis de que lo hemos hecho objeto, el cual ha estado circunscrito al espacio familiar y a la estructura edípica. Ahora intentaremos mirarlo como un pro-

bran, oscilan, ondulan, aceleran, frenan, retroceden, se agitan, se deslizan e incluso, a veces, se des gobiernan; todos saben que la misión en la vida de un garage es la de DEPOSITO. Y uno está

guaje de los padres para mejor expresar su deseo. Nos demuestra así que, o desde el principio sabía más de lo que preguntaba o que siguiendo su propio razonamiento —el que propulsa su

A PROPOSITO DE LA POLITICA POSTAL PERUANA (II)

Una de las funciones de la estampilla es la de franquear la correspondencia. Coleccionistas y administraciones postales deberían tener esto siempre presente, so pena de caer en una especulación que a la larga perjudica seriamente a ambos.

Hay diversas maneras de causar este daño. Una de ellas es la de ciertos países que se dedican a fabricar estampillas llenas de colorido destinadas ex profeso a engañar a los coleccionistas. El emirato de Manama, por ejemplo, emitió en 1971 una serie de uniformes militares ingleses! y otro país, de cuyo nombre mejor es no acordarse, una de animales que presuntamente existirían en otros planetas! Estas estampillas no circularon en sus países de origen y fueron comercializadas por verdaderas transnacionales que, con anuencia de esos gobiernos, se dedican a especular.

El Perú no ha caído en la tentación especulativa pero en cambio ha seguido una política que en la práctica, lleva sus emisiones al descrédito y a los filatelistas a la indiferencia. Los signos principales de esa política son la improvisación y el desconocimiento de los valores nacionales.

Porque otra de las funciones de la estampilla es comunicar y la de nuestro país no lo hace como debiera. La estampilla peruana debería ser una embajadora en cada sobre que sale al exterior y a nosotros ella debería servirnos para aprehender el Perú. Hacerlo no es difícil ni costoso. Nada impide, por ejemplo, que en vez de una insípida alegoría la serie corriente muestre nuestra riquísima fauna, que las especiales relieven nuestra producción artística o riqueza natural, o que las conmemorativas celebren hechos realmente trascendentes de la vida nacional. A propósito, parece increíble que hasta hoy no tengamos estampillas dedicadas a Vallejo o a Mariátegui.

Pero mientras las autoridades postales sigan resellando estampillas porque no hicieron las nuevas a tiempo, emitiendo las de navidad cuando ésta ya ha pasado, o celebrando la realización de un congreso de estomatología, la estampilla peruana continuará siendo lo que infelizmente es: un insulso pedacito de papel. (Carlos Garayar)

¿Avanza el cine nacional?



Meriel Vidal

Película peruana planeada sobre un tema polémico y del más amplio dominio público, Muerte de un magnate, juega a ganador. Dando por supuesto que el largo de Lombardi fue asumido con cálculo y previsión, y encontrando en su recorte de los hechos y enfoque de sus personajes, opciones, tratamientos y supuestos francamente discutibles, e incluso lamentables, le acercamos a su realizador un cuestionario más bien incisivo e incómodo. Francisco Lombardi aceptó el reto, y he aquí sus respuestas.

-Notamos que José, el hijo del jardinero, es el personaje más trabajado de la película: ¿no te parece que incidies obsesivamente en describir lo patológico de su comportamiento, y que esta opción termina escamoteando el contexto social y el abismo de clase que separa y opone al "verdugo" (José) de sus "víctimas" (Luis Barletto e Isabel)?

-He tratado de no hacer un personaje esquemático porque ya la película misma partía de un esquema un poco primario de oposición social entre los dos personajes centrales, es decir, Barletto y José. El personaje tiene ciertos rasgos de patología, es cierto, pero yo me preguntaría si lo que hace en la película, si sus actos, su conducta, nos hacen pensar que José es pura patología, o si esos actos y esa conducta tienen motivaciones concretas en la realidad; si, por ej. el elemento de la frustración sexual (un problema cultural concreto, cierto, de nuestra realidad) no podría perfectamente motivar la actitud de José sobre Isabel, si eso mismo no tiene un desarrollo, un

proceso dentro de la evolución concreta del personaje en el filme. José no es un "héroe", pero Barletto tampoco. No son personajes puros, pero si tuviera que privilegiar a uno sobre otro yo me quedaría con lo que está detrás de José. Esa voluntad de vida, desordenada, caótica, excesiva, si se quiere, que hay detrás de José no tiene correspondencia en el cansancio, en el agotamiento físico de Barletto.

-¿No será que la complejidad de José, frente al trazado más elemental y descuidado de las personalidades de Barletto e Isabel, revela un paternalismo de tu parte, que más que rescatar al personaje lo asimila a una visión pequeño-burguesa de la historia, en donde se busca sobre todo conmover y asustar a la clase media con la idea simplista que ve que en los personajes "de abajo" subyace la fealdad, la dominación y los complejos de inferioridad, como una amenaza y un castigo al abuso y la explotación?

-Yo tengo la impresión de que si tú quieres forzar la película a tu visión del mundo, o, a lo que tú quisieras que fuera la visión del mundo de la película, vas a perder de vista no sólo las virtudes que Muerte de un magnate podría tener, sino también los verdaderos defectos que supongo que tiene. Yo he tratado lo más honesta y libremente que he podido de acercarme a los personajes de mi película; estoy de acuerdo contigo en que José es el más rico, el más complejo, el más trabajado. ¿Paternalismo? Si hubiera privilegiado a Barletto, la acusación vendría por otro lado. Yo admito

que en muchos casos mi visión del mundo pueda coincidir con lo que se llama pequeño burguesa. Si ése es el problema, pues ni hablar; ahora, yo creo que lo importante no va por ahí con respecto a la película.

En Muerte de un magnate mi acercamiento a José, lejos de toda intención paternalista, pretende una cercanía emocional que surgió de la relación entre el personaje del guión y el excelente Pablo Tezen. He tratado de que su conducta en general y su motivación, en particular, la que lo hace llegar al crimen, obedezca a su penosa relación con el discriminador entorno social del que no puede salir y que se refleja en todos los aspectos de sus posibilidades de realización personal. Pero volviendo a tu pregunta, no logro adivinar de dónde proviene este ánimo tan agresivo; lo que sí reconozco, no sé si ésto es lo que molesta tanto, es que es una película muy dura, que no hay una exaltación de "valores", que no festeja para nada la situación de los personajes de "abajo". Tal vez mi actitud es demasiado crítica, tal vez asfixia excesivamente todos los espacios y resulta demasiado seca, demasiado despiadada. La intención, en todo caso, no quería ser tampoco la de impresionar tan extremadamente.

-Todos tus filmes de ficción —Muerte al amanecer, Los amigos, Muerte de un magnate— parecen fascinados por la muerte o por una suplantación de la muerte (la impotencia viril, la frustración, la homosexualidad). ¿Reconoces este motivo como central en tu cine? ¿Cómo lo explicarías?

-La muerte no me parece el tema más recurrente de mi filmografía, aunque efectivamente existe dentro de ella. Quién sabe qué elementos inconscientes configurarán el mundo que trato de expresar en el cine, pero ciertamente uno de los más transparentes es no una fascinación por la muerte sino todo lo opuesto, un terror muy grande, un rechazo muy intenso a la idea de la muerte. Muerte al amanecer se podía adscribir a las muchas películas que se han hecho impulsadas por

una repulsa a la pena de muerte como norma legal. La película lamentaba la suerte ruin que corría la vida de Villasante, el conde-nado, y repudiaba la organización burocrático-social que alentaba una acción como esa. Los amigos —mi sketch de Cuentos inmorales— se interesaba por expresar la insolidaridad de un grupo de amigos a los que la vida había distanciado socialmente, así que en ese caso el tema de la muerte, de existir alegóricamente— tendría una significación muy lateral. En Muerte de un magnate el énfasis un poco efectista del asesinato, la impresión de horror que quiere causar esa explosión de sangre, tiene como base esa misma idea de rechazo a la muerte a la que me refería al inicio de mi respuesta. Tengo la impresión de que la pregunta está partiendo de un supuesto errado, o, al menos, de una interpretación arbitraria.

-¿Qué importancia concedes a Muerte de un magnate en tu filmografía? ¿Cuáles han sido tus principales propósitos al realizarla? ¿En qué medida éstos han sido satisfechos?

-La película recién se acaba de estrenar; entre los críticos cuya opinión respeto Muerte de un magnate ha causado una impresión disímil aunque parece haber más bien una actitud de recelo frente a los resultados. Pienso, que el tratar un tema como el que la película trata, siempre tuvo el peligro de despertar expectativas personales muy variadas, no sólo entre los críticos sino incluso entre los espectadores comunes y corrientes; ese era un peligro y lo asumo como una responsabilidad personal. Veo la película como una experiencia enriquecedora para mí, pero aclaro que es una observación parcial, que voy a esperar que pase un poco el tiempo para intentar un análisis con más y mejores elementos de juicio. Porque después de trabajar más de un año y medio en este proyecto ten la seguridad que le concedo al asunto una importancia capital. (Entrevista de Juan Bullita)

La vertiente más ambiciosa del cine peruano se inspira en episodios más o menos cercanos del acontecer nacional, tomando casos que por una cosa u otra impactaron a la opinión pública. El "monstruo" de Armendáriz, las guerrillas de los años sesenta, ahora el asesinato de Bancho. En principio parece buena idea, toda filmografía que se precie de tal lo hace, y no sólo por la taquilla asegurada. En estos casos que conmocionan a una población, suelen conjugarse valores, tensiones, apetencias y carencias que logran expresar sintéticamente las luces y sombras de un país y un momento histórico.

Con Muerte de un magnate, esta vertiente que ha dado cuatro largos significativos (incluimos en ella a Kuntor Wachana) replantea una serie de preguntas que atañen no sólo a los realizadores que en ella participaron, sino al conjunto del cine nacional. Porque éste es aún lo

una versión y no otra. El problema capital de Muerte de un magnate es que la elección hecha por Lombardi recién se aclara en la segunda parte, y toda la que la antecede resulta una pista falsa, una especie de excusa aportando elementos que no tienen nada que ver con el desenlace. Oscuras conjuras amenazan al magnate; pero en realidad, lo mata el hijo de su jardinero, que no tiene nada que ver con esas conjuras insinuadas al principio. La supuesta antinomia presentada entre Barletto y José no es tal; uno es rico, triunfador, amado, el otro es feo, pobre, despreciado. Pero si los personajes son divergentes, no hay elementos que prueben, en el filme, que sus destinos convergerán en el desenlace. Aun aceptando la tesis propuesta por Lombardi, simplemente no está expuesta con credibilidad. En el cine las contradicciones resultan más evidentes que en un juicio; de ahí la ne-

rara que parezca, puede ser posible; en el cine, entonces, se trata de que parezca posible. Y eso es lo que no parece aquí; causa y efecto no funcionan.

Esta indecisión afecta todo el desarrollo del filme y produce un salto abrupto donde se estrellan las posibilidades dramáticas del tema. El personaje de José resulta privilegiado en el tratamiento; la actuación de Pablo Tezen prueba la evolución del realizador en el manejo de actores y todas las secuencias previas a su explosión criminal resultan las mejores de la película. La larga secuencia de la captura del industrial y su amante resulta el resumen de las carencias y virtudes del filme; es un detallado recuento de las divagaciones de un sicópata, en forma de monólogo —el personaje del magnate es amordazado literal y dramáticamente y muere antes de las cuchilladas— deshaciendo la supuesta antinomia plantea-

dos marionetas laxas.

Señalamos la indecisión básica y fundamental de esta película, porque en el contexto actual del cine peruano es algo más que la circunstancia de que un realizador no acierte con la tónica que quiere o le conviene imprimir a su realización. Es la indecisión entre profundizar seriamente, en un aspecto de la vida nacional, o tomar de ella los elementos suficientes para emprender una obra comercial satisfactoria. La misma se podía observar en Abisa a los compañeros y por eso resulta que casi conforma una tendencia.

Ninguna de estas dos películas se define al respecto; evidentemente, se quieren echar las bases para una industria nacional del cine, y para eso se precisa un éxito que parece seguro al apelar a temas de interés colectivo. Se quiere ser popular, pero guardar buenas relaciones con una cierta postura intelectual que demanda seriedad y compromiso. Entre el cine de Enrique Carreras y el de Woolitzcher, para dar un ejemplo argentino, optar por un decoroso intermedio. La pregunta que planteábamos al principio, es, sencillamente, ¿es eso posible? Y si es, cuáles son los resultados? ¿Tienen estos resultados alguna validez extramuros del país que, buena o mala, va a verla porque habla de algo que conoce? ¿Estos caminos intermedios bastan para indicar la presencia del cine peruano en el resto del cine? Pensamos que los temas que tratan de episodios reales y significativos de la historia del país, debe ser abordados con seriedad —y riesgos— equivalentes. Si eso no es posible, pues, la temática susceptible de llegar al cine e interesar a grandes masas es tan amplia y variopinta como para que todos los realizadores tengan algo de qué ocuparse, sin abordar asuntos que sí demandan una seria toma de posición. Y si se va a elegir la senda del escamoteo, pues adelante con los faroles; hay cincuenta años de cine americano especialista en demostrar que cada uno cuenta la historia como le conviene. Pero hasta para esto hay que definirse. (Rosalba Oxandabarat).

EL HUAYNO EN LIMA

En la música las dos grandes vertientes que han dado cuenta de Lima como ciudad y de sus habitantes, han sido indudablemente dos: el vals criollo y el huayno. El vals ha ido modelando a lo largo de años una representación de la lucha social e ideológica en Lima, de ahí su carácter contradictorio muchas veces.

Lo novedoso en estos últimos años ha sido la rápida subida del huayno, ya que la experiencia de los migrantes y su particular visión de Lima encontró un público masivo, hacinado en los cerros y arenas alrededor de la ciudad. De la expresión del huayno como imagen de Lima nos ocuparemos ahora.

Se podría hablar de dos tipos de huayno que hablan sobre la vida en Lima. Uno masificado y que figura en grabaciones, y otro más espontáneo y directo. De los primeros daremos sólo expresiones de referencia. El huayno de Picaflor de los Andes, sobre el "Barrio Piñonate": ("Barrio Piñonate, / Plaza Dos de Mayo, / Av. Alfonso Ugarte, / tú bien lo sabes / lo que me pasa / lo que me sucede...")

Del segundo tipo de huaynos, no masificados, uno sólo puede dar cuenta de ellos yendo a los diferentes pueblos jóvenes de Lima.

Recuerdo haber escuchado en Villa María del Perpetuo Socorro a una mujer que cantaba huaynos ancashinos. Empezó con una composición, en la que dirigía duras inyectivas al capitalismo, a su manera. En la fuga empezaba con el siguiente verso: "Ramírez Lazo perro chusco" y seguía en una queja amarga contra el tristemente célebre locutor de radio.

Ultimamente, en el Pueblo Joven El Ermitaño, donde cada año celebran el aniversario de la toma (1962), escuché dos referencias a su historia. Rememorando la gesta del año 62, un hombre de unos cincuenta años cantaba con una mezcla de orgullo y cólera: "nos trataron como a extranjeros". Este año 1980, salió al estrado una madre de familia que cantó un himno: "El día 7 de junio / día de gloria / aniversario del Ermitaño / 7 de junio el más hermoso / de nuestro pueblo / su formación. / Ahora sus hijos tienen / para contarles la gran historia / de la batalla y la invasión."

(Juan Luis Dammert)

La muerte de un magnate



bastante joven como para corregir caminos o afirmar tendencias.

Al recrear un hecho real —nadie se engaña con el cartelito inicial— un realizador toma partido. Decide dar

cesidad de elegir y asumir los riesgos de la elección. El planteamiento de Muerte de un magnate simplemente cruza los cables de circunstancias ajenas la una a la otra. Toda coincidencia, por

da al potenciar exclusivamente uno de sus extremos. Bien actuada, bien filmada, carece sin embargo de fuerza dramática, la vitalidad destructiva de José se ejerce prácticamente sobre

Auspiciado por la Alianza Francesa, el grupo Teatro Alianza conmemora el centenario de la muerte de Gustavo Flaubert (1821-1880) con *Al pie de la letra*, obra basada en *Bouvard y Pecuchet*. De esa manera se rinde tributo a uno de los más grandes estilistas de la literatura francesa, al "miniaturista de inmensa paciencia", exponente máximo de la disciplina y el tesón, de la entrega total a la literatura. A pesar de no ser un dramaturgo típico, *Le candidat* y *Le chateau des coeurs* fueron sus dos obras que escribió expresamente para el teatro, su importancia teatral estribó a través de la influencia que ejercieron algunos de los personajes y ambientes de sus novelas sobre el teatro contemporáneo y posterior. Es el caso de *Madame Bovary* - personaje que a veces parece que existe fuera de la ficción - desde Ibsen hasta los comediógrafos intimistas y crepusculares de post-guerra.

Al pie de la letra constituye una farsa sobre el conocimiento humano, a partir de la dedicación incondicional de dos solitarios provenientes de la clase media, los "dos sabios" de Flaubert que entablan una amistad basada en el ansia de culturizarse y del saber. Autodidactas que se enfrascan al pie de la letra en el terreno de la ciencia, la medicina, la moral y la filosofía. La obra es una parábola sobre el destino del conocimiento humano, el desfase entre los libros y la realidad, dos mundos paralelos que se van distanciando hasta la incompreensión. La notabilidad de los notables pueblerinos (el alcalde, el médico, el cura) interpone y dificulta la fluidez del saber en el desenvolvimiento social.

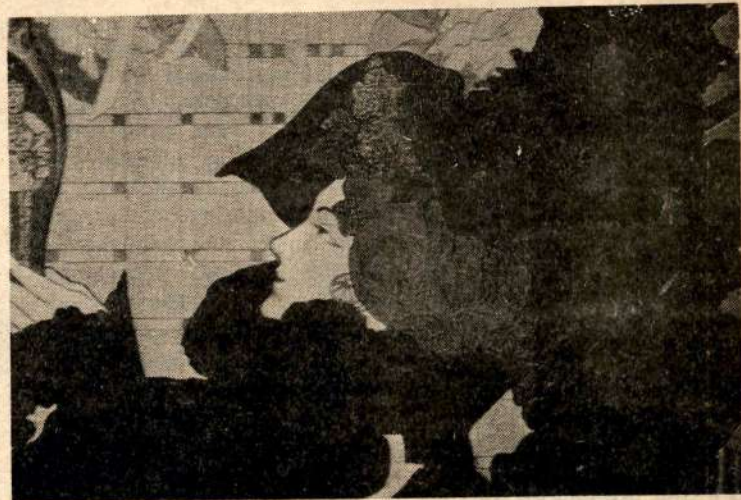
A otro nivel, y de manera más profunda, esta farsa indaga en la relación de la amistad, no sólo enriquecida por los criterios de los libros, sino consumida por la convivencia misma, que

Al pie de la letra

deteriora mediante los años, las manías adquiridas y los pequeños odios y rencillas.

La obra está dirigida por Bernard Seignoux quien, además, ha confeccionado el texto con bastante creatividad, asumiendo todos los riesgos de la adaptación. Lo interesante de su aporte está en la elección de los libros que utilizan los dos sabios: no existiendo el texto en castellano salvo en la Biblioteca Nacional -dice Seignoux- de donde no se podía sacar, aplicamos el "método" de los dos sabios de Flaubert y, de ese modo, se escogió entre otros libros, *El médico del hogar*, *Química I*, *Los semi-farsantes* y *El pene* y la desmoralización de occidente.

La dirección de Seignoux, a pesar de la lentitud que imprime al montaje (dos horas sin entreacto), que muy bien pudo agilizarse, se sustenta con acierto en la mímica y en la rotación de los diversos personajes por



parte de los "Animadores y Sociedad de Chavignoles", conformado por Frida Hurtado, Sonia Seminario, Gerardo Angulo y José Luis Postigo. Destacan las dos mujeres -bailarinas, Gerard Angulo, de muy buena voz, y la mímica de Postigo, así como Carlos Cano y Julio Osterloh como los "dos sabios".

Uno de los momentos más logrados del montaje trata

sobre la deshumanización de la religión - el egoísmo poco cristiano del cura - cuando después de la revolución que derroca a Luis Felipe influye de manera dominante en los sectores más pobres de la sociedad. *Al pie de la letra* permite estar en escena con Flaubert cien años después de su muerte. Humano re-encuentro. (Abelardo Sánchez León).



LIBRERÍA DE LA
UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

Revista Apuntes, Estudios Andinos. Libros de Economía, realidad nacional, estudios políticos. Descuento del 10% en sus compras. Visítenos.

Librería de la Universidad del Pacífico, Avenida Salaverry 2020, Jesús María, Lima 11. Teléfono 71-2277.

Instituto
de
Estudios Peruanos

IEP

JÜRGEN GOLTE

REPARTOS Y REBELIONES

TUPAC AMARU Y LAS CONTRADICCIONES DE LA ECONOMÍA COLONIAL

Pedidos:

Horacio Urteaga 694

Lima 11 (Campo de Marte)

Teléf.: 323070 - 244356



Instituto de
Estudios Peruanos